

Universidad Miguel Hernández de Elche
Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche
Grado en Periodismo

Trabajo Fin de Grado
Curso Académico 2024-2025



***Creación del primer reportaje visual del medio Dmokra. La
juventud radical: caldo de cultivo para la ultraderecha***

**Creation of Dmokra's first visual report. Radical youth:
breeding ground for the far right**

Alumna: Pablo Montalvo Rojas

Tutor: Félix Arias Robles



Resumen

Este trabajo nace de una pregunta clave: ¿por qué cada vez más jóvenes se sienten atraídos por la derecha radical? El objetivo ha sido explorar este fenómeno sin prejuicios, buscando comprender las motivaciones reales y las estrategias que lo impulsan.

Para lograrlo, la investigación ha combinado la perspectiva académica con el periodismo de investigación. Más allá de la consulta a la literatura y el análisis de datos, el corazón de este proyecto reside en el diálogo directo. Se ha conversado con periodistas, politólogos, sociólogos y psicólogos, pero fundamentalmente, se ha hablado con líderes de las agrupaciones juveniles conservadoras y de derecha radical. Este acercamiento directo no solo ha enriquecido la investigación, sino que también ha revelado la importancia de llamar a las cosas por su nombre, aprendiendo a diferenciar entre “derecha radical” o “extrema derecha” para construir un debate más constructivo.

Todo este esfuerzo culmina en un gran reportaje visual para el nuevo medio digital Dmokra. No se trata de un proyecto tradicional, sino de una experiencia web visual e interactiva, donde la historia se cuenta con la navegación por scroll. El reportaje aborda desde cómo la precariedad económica alimenta el descontento, hasta el poder de las redes sociales para viralizar ideas, pasando por un análisis de la ideología de Vox y de la experiencia militante.

En definitiva, este TFG es el resultado de un viaje de aprendizaje que une la investigación periodística con un formato innovador, buscando ofrecer un contenido profundo pero accesible sobre una realidad política.

Palabras clave

Jóvenes, derecha radical, precariedad, fascismo, franquismo, narrativa visual, política

Abstract

This paper stems from a key question: why are more and more young people attracted to the radical right? The aim has been to explore this phenomenon without prejudice, seeking to understand the real motivations and strategies that drive it.

To achieve this, the research has combined an academic perspective with ‘field’ journalism. Beyond literature consultation and data analysis, the heart of this project lies in direct dialogue. Journalists, political scientists, sociologists and psychologists have been consulted, but most importantly, leaders of conservative and radical right-wing youth groups have been spoken to. This direct approach has not only enriched the research, but has also revealed the importance of calling a spade a spade, learning to differentiate between ‘radical right’ and ‘extreme right’ in order to build a more constructive debate.

All this effort culminates in a large visual report for the new digital media Dmokra. This is not a traditional project, but a visual and interactive web experience, where the story is told through scroll navigation. The report covers everything from how economic precariousness fuels discontent, to the power of social networks to viralise ideas, to an analysis of Vox's ideology and militant experience.

In short, this dissertation is the result of a learning journey that combines investigative journalism with an innovative format, seeking to offer in-depth but accessible content on a political reality.

Keywords

Young people, radical right, precariousness, fascism, Francoism, visual narrative, politics



Índice

1. Introducción y justificación.....	6
2. Material y método de trabajo.....	6
2.1. Estructura del reportaje.....	10
2.2. Estrategia de difusión y repercusión.....	12
3. Contenido del material del trabajo.....	13
3.1. Enlace: Juventud radical: caldo de cultivo para la ultraderecha.....	13
3.2. Texto Reportaje:.....	13
4. Interpretación derivada de la investigación.....	25
5. Bibliografía:.....	26

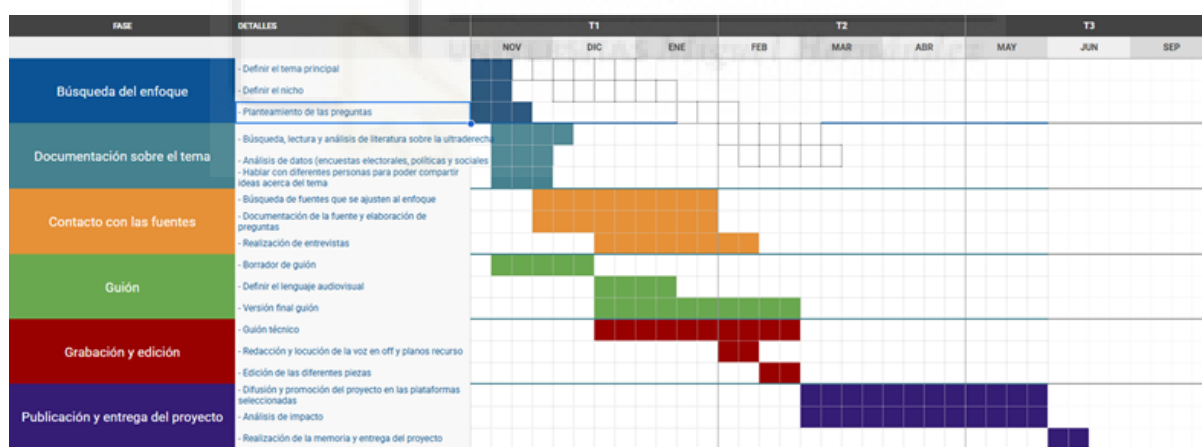


1. Introducción y justificación

En los últimos años, el panorama político occidental, y en particular el español, ha sido testigo de un notable aumento de la derecha radical y de ideologías extremas de derechas. Movimientos que parecían obsoletos, o incluso aislados, han resurgido después de años de progreso social y democracia en la mayoría de los países occidentales. Esta investigación trata de entender el por qué de ese cambio de paradigma y qué estrategias han llevado a cabo estas fuerzas de derecha radical para obtener grandes resultados electorales y relevancia pública. En concreto hemos querido comprender el papel que tienen los jóvenes en esta derechización de la sociedad.

El objetivo de este reportaje es investigar sobre el tema en cuestión desde diferentes enfoques, tratando de romper ciertos sesgos o estigmas propios. El aprendizaje sobre cómo tratar estos asuntos es, igualmente, el objetivo de la pieza. El poder contar no solo con expertos, sino con jóvenes pertenecientes a movimientos alineados a estas ideologías es algo positivo a la hora de tratar de entender el por qué defiende ciertas posturas.

2. Material y método de trabajo



La principal finalidad de este reportaje es ser el primer gran contenido de Dmokra, un medio digital de divulgación política para jóvenes. Era necesario definir un tema central que tuviese relevancia y actualidad política, y que además, tuviese en cuenta a los jóvenes.

A raíz de las manifestaciones que tuvieron lugar en la sede del PSOE en Madrid (Ferraz) contra la amnistía y el gobierno de Sánchez, y mi propia experiencia en redes sociales como Instagram o, especialmente, en X, donde una gran parte del contenido que veía era de discursos de extrema derecha, decidí que un tema interesante y del que podía aprender sería el aumento electoral del partido político Vox entre los jóvenes españoles. Con este tema central, buscaba entender el porqué del acercamiento de jóvenes a estas ideologías autoritarias, poco tolerantes y, en ocasiones, violentas.

La pregunta principal que orientaba esta investigación era: “¿Por qué los jóvenes se acercan a la ultraderecha?”. Para responderla, decidí dividir este fenómeno en tres enfoques o fases:

1. **El primero**, se centraría en por qué y cómo se produce el acercamiento inicial de los jóvenes a estos movimientos, abordando el papel de las redes sociales como instrumento de influencia y adoctrinamiento, así como la forma en que estas ideologías responden a los problemas a los que se enfrentan los jóvenes y su necesidad de buscar respuestas.
2. **En segundo lugar**, se analizaría la militancia en partidos o movimientos políticos juveniles, a priori democráticos. Además, investigar qué ideología apoya la ultraderecha y las diferencias entre esta amalgama de grupos.
3. **Y, por último**, se investigaría la parte más radical y violenta, específicamente la militancia en grupos neonazis.

Tras el planteamiento de los enfoques, empecé a leer artículos académicos sobre el tema. De esta forma entendí los fundamentos de la ideología y la historia de Vox desde su origen. Gracias a estas lecturas, en especial al politólogo neerlandés Cas Mudde, comprendí que este fenómeno no era único en España, ni en EEUU con Trump o en Brasil con Bolsonaro, sino que se extendía por el panorama internacional. De esta forma entendí que debía no solo centrar mi reportaje en el ámbito nacional, sino que sería necesario comparar y dar pinceladas de cómo se vive el fenómeno de manera global.

Una de las mayores dificultades o miedos que he tenido en todo momento a la hora de realizar esta investigación ha sido no ser neutral, que mi ideología personal se notase y que el tinte del reportaje fuese totalmente subjetivo. Por ello, el primer cambio o premisa importante que adopté en esta línea fue gracias al consejo de una profesora. Esta me invitó a dejar de usar el término de “ultraderecha” para referirme a cualquier persona/movimiento que pueda pertenecer a esta ideología. Me aconsejó que entendiese bien las diferencias entre los términos “extrema derecha”, “ultraderecha” o “derecha radical”, que leyese a los expertos cómo se referían a estos movimientos. A partir de ese momento, me fijé de qué forma se referían a esta ideología en los diferentes artículos que leía, también pregunté a mis fuentes sobre la diferencia conceptual e ideológica. De esta forma la redacción de mi reportaje sería más neutral y académica.

Para obtener mayor conocimiento del aumento de la derecha radical en el resto del mundo, acudí a unas jornadas con el nombre de “Derecha radical en el poder”, realizadas telemáticamente el día 22 y 23 de noviembre de 2024 por la asociación *Werkstatt für Sozialforschung*. En estas jornadas pude escuchar a alrededor de 10 ponentes de diferentes lugares donde la derecha radical tiene gran poder (Polonia, España, Argentina, Alemania). Estas charlas sirvieron para ampliar el conocimiento sobre el tema de mi reportaje.

Tras haberme documentado sobre el tema en cuestión decidí ponerme en contacto con las fuentes:

- **Xavier Ruis:** periodista catalán especializado en derechos humanos, migraciones y extrema derecha. Tiene varios libros que aborda el auge del discurso xenófobo y de extrema derecha como: "Xenofobia en Cataluña", "Los ultras ya están aquí", "Vox. El regreso de los ultras que nunca fueron".

Xavier ha sido la primera fuente con la que pude hablar. Él conoce de primera mano y lleva cubriendo las acciones de grupos de ultraderecha o neonazis desde hace años. Me dio información de Núcleo Nacional, uno de los grupos neonazis más mediáticos y de otros más como España 2000, Democracia Nacional, Revuelta, Hacer Nación, etc. A partir de esta entrevista Xavier me dio consejos para contactar con grupos de ultraderecha y realice una base de datos con todos los grupos de ultraderecha con los que podría contactar y sus respectivas formas de contacto.

- **Andreu Jerez:** periodista especializado en información internacional con más de una década de experiencia en prensa escrita, televisión y radio, y profundo conocedor de Alemania y la derecha radical europea.

La decisión de contactar con Andreu fue por su conocimiento sobre la derecha radical en Europa y en mayor profundidad en Alemania, país de gran interés durante mi investigación por las elecciones federales que tuvieron lugar en febrero de 2025. El objetivo de esta entrevista era conocer a AfD, el partido de derecha radical en Alemania, y saber sus estrategias con los jóvenes y en redes sociales.

- **David H. Corrochano:** profesor de ciencias políticas y sociología en la Universidad Complutense de Madrid. Tiene numerosos artículos académicos sobre Vox, además de artículos sobre radicalismo, la derecha radical y el populismo.

David proporcionó una mirada diferente a la del resto de entrevistados, con un análisis académico del aumento de la derecha radical. Poniendo el foco en los fallos de la izquierda, que también explicaban el aumento de la derecha radical.

- **Silvia Fernández:** investigadora postdoctoral contratada en el proyecto Horizon Europe CCINDLE en el Departamento de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad Complutense de Madrid.

Silvia aportó sus estudios sobre la manosfera, estos perfiles en redes con mensajes misóginos y muy relacionados a la derecha radical.

- **Rosario Tur:** Catedrática de Derecho Constitucional de la Universidad Miguel Hernández de Elche. Doctora en Derecho y Licenciada en Ciencias Políticas y de la Administración.

Rosario ha tenido un papel necesario para entender cómo funciona el sistema político y enfocar la temática del reportaje desde un punto de vista constitucional.

- **Javier Carbonell:** Analista político en *European Policy Center* y director del *Future Policy Lab*.

Javier ha sido una de las fuentes más importantes, como se puede ver por su inclusión en el reportaje. Dio una visión plena a la temática del proyecto, con una fijación interesante en los jóvenes.

- **Ezequiel Ipar:** Sociólogo (UBA), Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Doctor en Filosofía por la Universidad de Sao Paulo (USP).

Ezequiel proporcionó una mirada sobre el fenómeno Milei, cómo ha sido el proceso de radicalización de los jóvenes y el ecosistema de las redes sociales.

- **Andrea Llopart:** presidenta del grupo juvenil S'ha Acabat.

Andrea fue el primer grupo entrevistado que tuviese ideología o relación con la derecha radical. En este caso, este grupo tenía claras relaciones con PP y Vox, los cuáles acuden a sus ponencias.

- **Edu Peláez:** presidente Libertad Sin Ira.

Otra fuente al frente de otro grupo estudiantil que organiza ponencias con PP, Vox y otros grupos con ideología conservadora. Esta fuente fue interesante, ya que tenía una ideología más liberal que se contraponen a Alternativa Estudiantil.

- **José Manuel Sabucedo:** psicólogo social español, catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela.

La entrevista con Sabucedo fue excelente por su capacidad de explicación e interés por el tema que se estaba tratando. Fue muy importante su intervención por la mirada psicológica que ha aportado al reportaje.

- **Luis Santamaría:** teólogo español especializado en sectas.

Luis ha sido una fuente que no se ha incluido dentro del reportaje, pero que aportó información sobre la radicalización y las actitudes sectarias de algunos grupos.

- **Mario Martos:** Líder del grupo de extrema derecha Hacer Nación.

Único partido de extrema derecha que accedió a colaborar en el reportaje. Ha permitido conocer la ideología y destruir ciertos estigmas que tenía establecidos.

- **Diego Fernández de Eribe:** Líder de Alternativa Estudiantil.

Diego, al frente de este movimiento universitario, me sirvió como contrabalance, dentro del espectro de la derecha, con el resto de grupos universitarios que entrevisté, por sus ideas aparentemente más extremas.

Además de las fuentes documentales y personales, para el reportaje se realizó una base de datos sobre los partidos de ultraderecha de Europa que están dentro de las instituciones de sus respectivos países. Se investigó cada país europeo en búsqueda de tres datos

principales: si existía algún partido de ultraderecha, si había más de uno y si gobernaba tanto en coalición, como en solitario.

2.1. Estructura del reportaje

Los resultados de esta base de datos posteriormente sirvieron para incluirlos en la introducción del reportaje. En el inicio queríamos mostrar de alguna forma la expansión de estas ideologías por todo el continente europeo. Por ello decidimos que la mejor forma sería abrir la pieza con un mapa de Europa, que a la vez que se hacía scroll, este mapa iría cambiando mostrando los tres datos claves ya comentados. Con esta transición, el mapa iría acompañado de cuadros de texto que pondrían en situación. En este caso, decidimos que esos cuadros explicasen, la actual y las pasadas olas, de extrema derecha que han existido según la literatura.

Esto nos lleva a hablar del resto de la estructura del reportaje, ya comentada antes. En un principio el reportaje iba a estar dividido en tres grandes subtemas: el primero, era el acceso a la ideología de derecha radical por parte de los jóvenes en redes sociales; el segundo, la militancia en grupos/partidos con ideologías de ultraderecha, que se enmarquen dentro del juego democrático; y por último, la militancia en grupos de extrema derecha/fascistas/franquistas. De esta forma se mostraban las posibles fases de una radicalización. La manera de dividir visualmente estas diferentes partes era mediante tres ilustraciones que englobasen esos temas. Como se puede ver en los siguientes bocetos:



Figura 2

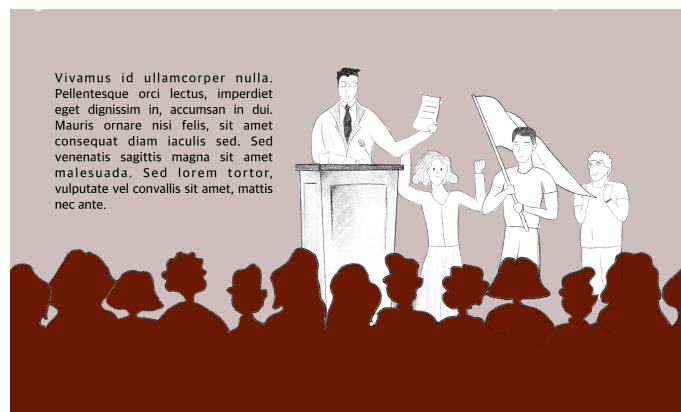


Figura 3



Figura 4

Finalmente, la estructura no ha tenido esas tres partes tan definidas, sino que se ha dividido en más subtemas, que se inician con un título. Esto ha permitido poder incluir dibujos con mayor libertad en otros lugares. Además, de manera periodística no terminaba de verle sentido a estas “fases de la radicalización”, ya que no es necesario empezar consumiendo contenidos en redes, o tampoco tiene por qué militar en un grupo demócrata. Esa fue la principal razón por la que desestimamos esa línea del tiempo de la radicalización.

La estructura periodística se ha dividido en estos apartados:

No nos representan: se decidió empezar con una comparativa del movimiento que surgió en el 15-M, con la actualidad. como una forma de hacer ver que aunque la economía actualmente iba mucho mejor, las expectativas de los jóvenes y su situación no había mejorado notablemente.

Más pobres y radicales: para hablar de la economía y expectativas de los jóvenes. Con el apoyo del estudio de Javier Carbonell, en el que se ha comprobado que cada vez los jóvenes son más precarios en todos los sentidos y cómo esto beneficia en votos a la derecha radical (especialmente en varones).

La derecha radical es viral: un análisis de las redes sociales, de cómo las usan los jóvenes y qué estrategias trazan los partidos en ellas.

Las cosas por su nombre: en mi opinión el apartado más importante. Muestra la importancia de los conceptos, adaptados al tema en cuestión. La necesidad de hablar de manera correcta en los medios de comunicación, en debates para construir, en vez de destruir.

Ideología de Vox: un apartado más teórico en el que gracias al artículo de Carles Ferreira, *Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología*, se puede conocer las características de la ideología del principal partido de derecha radical en España.

La militancia en los grupos jóvenes: con las entrevistas a tres grupos universitarios con ideología vinculada a derecha radical, incluso a extrema derecha, en algún caso.

Hacer nación sin inmigración: apartado donde se explican ciertas diferencias dentro de la extrema derecha y se refleja la entrevista al grupo de extrema derecha Hacer Nación.

Como parte inherente del reportaje estaba desarrollar el entorno web del mismo. Queríamos desarrollar algo más innovador. Por lo que apostamos por un reportaje visual, donde el scroll fuese la forma de navegar por la web. Este proceso, sin entrar en detalles, fue muy complejo a nivel técnico, aunque esto me ha llevado a aprender muchísimo. La solidez gráfica y visual que acompaña al texto da un valor añadido a la presentación de la pieza.

2.2. Estrategia de difusión y repercusión

Una vez finalizado y publicado como pieza central del nuevo medio Dmokra, el objetivo es que el reportaje trascienda su plataforma de origen para alcanzar la mayor difusión posible. La estrategia de distribución se centrará en contactar con medios de comunicación de referencia en el ámbito nacional, cuyo público esté interesado en análisis políticos y sociales en profundidad, como este. Medios como El Confidencial, conocido por sus reportajes de largo formato y su periodismo de datos, o elDiario.es, con un fuerte enfoque en temas políticos como la ultraderecha, podrían ser plataformas para acoger una versión o un extracto del trabajo. El valor diferencial del reportaje —especialmente el acceso exclusivo a testimonios directos de líderes de grupos de derecha radical— lo convierte en una pieza atractiva y de alto interés periodístico, susceptible de ser destacada o enlazada por estos y otros medios generalistas.

Más allá de su difusión, se espera que este reportaje genere un aprendizaje en el debate público sobre la juventud y la política. Al ofrecer una perspectiva multifactorial y dar voz a los propios protagonistas. Podría fomentar un diálogo más constructivo, superando la polarización y los clichés que a menudo dominan la cobertura de estos fenómenos. Para periodistas, académicos y analistas, el reportaje puede servir como una valiosa fuente de consulta que concentra testimonios y análisis rigurosos.

3. Contenido del material del trabajo

3.1. Enlace: [Juventud radical: caldo de cultivo para la ultraderecha](#)

3.2. Texto Reportaje:

Juventud radical: caldo de cultivo para la ultraderecha

La precariedad laboral, el desempleo y la dificultad para acceder a una vivienda, junto a la polarización y las falsas promesas políticas, generan un ambiente de desesperanza entre los jóvenes. Esto les lleva a buscar respuestas fáciles a problemas complejos

MAPAS EUROPA

1º Cuadro

Desde principios del siglo XXI, el mundo parece estar ante una nueva ola de derecha radical populista. Para los expertos como Cas Mudde, politólogo neerlandés especializado en populismos y extrema derecha, esta cuarta ola está precedida por otras tres: la primera marcada por los movimientos neofascistas surgidos tras la II Guerra Mundial; la segunda, por la aparición de nuevos partidos populistas de derecha en las décadas de los 50 y 60; y la tercera, caracterizada por una renovación de la ideología con partidos como Frente Nacional, liderado por Jean Le Pen.

2º Cuadro

La cuarta ola se origina con la crisis económica del 2008 y la de refugiados en 2015. Estas posturas de derecha radical se normalizan y son aceptadas tanto social como electoralmente. Además, deja de ser un fenómeno únicamente europeo y se empiezan a ver planteamientos como los de Bolsonaro en Brasil, Milei en Argentina o Trump en EEUU. Según **datos propios**, en Europa se ha podido ver cómo gran parte de los países tienen al menos un partido de dichas características con representación parlamentaria.

3º Cuadro

La presencia y la posibilidad de gobierno de los partidos de derecha radical varían en Europa. Mientras en algunos países tienen escasa representación parlamentaria, en otros han llegado a convertirse en fuerzas políticas relevantes con capacidad para gobernar. Estos partidos pueden llegar al gobierno de diversas maneras. **Según datos propios**, unos, forman parte de coaliciones, incluso como socios minoritarios, como sucede en Eslovaquia. Otros, lideran las coaliciones tras ser la fuerza más votada, como con Fratelli d'Italia. Y excepciones como en Hungría, donde la coalición Fidesz-Unión Cívica Húngara de Viktor Orbán alcanza mayoría absoluta.

4º Cuadro

En algunos países, la ideología de derecha radical no está representada con un único partido, sino que compiten o coexisten varias formaciones que podrían clasificarse dentro de este espectro ideológico. En el caso de España, desde hace años existe Vox como representante de esta ideología; pero en 2024 surgió el partido Se Acabó La Fiesta que, con una ideología similar aunque con matices, ha conseguido obtener representación en el Parlamento Europeo. Incluso, en algunos países podemos encontrar hasta tres o cuatro partidos que compiten por los votos del mismo espectro ideológico.

Este reportaje se centra en los cambios en las tendencias políticas, particularmente en los movimientos de derecha entre los jóvenes. Este enfoque se ve justificado por el aumento de estas ideologías, en contraste con las de izquierdas. Trataremos de dar una explicación y analizar el fenómeno poniendo la lupa en los jóvenes, en su comportamiento en política y espacios relacionados, como las redes sociales. Hemos contado con doce fuentes que nos han ayudado a comprender el fenómeno, entre las que se encuentran: politólogos, sociólogos, psicólogos, profesionales de la comunicación y jóvenes que pertenecen a plataformas políticas españolas.

“NO NOS REPRESENTAN”

Este fue el lema principal que gritaron como protesta millones de indignados durante los meses que duró el movimiento 15-M en España. Estas protestas surgieron en un momento en el que el país estaba sumido en una profunda crisis tanto económica, como política. Fue un movimiento “transversal”, asegura **Jose Manuel Sabucedo**, catedrático de Psicología Social, que unió la queja de gran parte de los españoles contra la clase política, tal y como se puede ver en su [manifiesto](#). La causas fueron: el desapego de la ciudadanía hacia el bipartidismo, que no se sentían representados ni daban voz a los problemas reales de la gente, y que junto a los escándalos de corrupción minaron la confianza en los partidos tradicionales; el rescate bancario tras el crack del 2008; la precariedad y las altas cifras de desempleados, con un 45% de jóvenes de 16-24 años parados. La ciudadanía no se sentía representada, veían que los intereses de los políticos iban en otra línea diferente a los suyos.

Tras 14 años de este acontecimiento, hoy en España la situación no es comparable. Hay una mejora económica, a pesar de la crisis sanitaria del COVID-19 en 2020 y problemas externos, como las guerras. En cuanto al panorama político, la irrupción del partido político Podemos, tras el 15M, rompió el bipartidismo y, actualmente, hay más variedad de partidos e ideas a las que apoyar. Además, las redes sociales son instrumentos inherentes en la sociedad, puntos clave desde donde también se ejerce y consume la política. Teniendo en cuenta estos cambios, ¿ha desaparecido el descontento, especialmente entre las generaciones jóvenes?

La respuesta es compleja. Para **Javier Carbonell**, analista político y subdirector de Future Policy Lab, los jóvenes han sufrido un “declive brutal” en términos de ingresos, riqueza, acceso a la vivienda, oportunidades laborales y capacidad de formar una familia. Estas

causas, según el joven politólogo, se traducen en una situación de “cabreo” con el sistema político.

Carbonell subraya, además, una diferencia entre la generación Z y los millenials. Estos últimos se repolitizaron tras el 15M, volcándose en partidos como Podemos y Ciudadanos, bajo el convencimiento de que la política era el problema y también la herramienta para el cambio. Sin embargo, según **Javier**, no ha habido un cambio de tendencia con respecto al 15M: los jóvenes siguen “deteriorándose poco a poco” lo que provoca incluso una crítica al sistema democrático y una insatisfacción por la política. Esto se debe a que los jóvenes ven cómo, con el paso del tiempo y de los diferentes gobiernos, su situación no mejora con respecto a la generaciones pasadas, sino que empeora.

Este fenómeno psicológico, donde la realidad no cumple las expectativas, es lo que el catedrático de Psicología Social **José Manuel Sabucedo** denomina “deprivación relativa”. Él la define como “la discrepancia que existe entre las expectativas que yo tengo y lo que realmente estoy logrando”. Según **Sabucedo**, “si ambas no coinciden, tienes un sentimiento de amenaza y de frustración”.

Para paliar ese sentimiento de amenaza, “las personas tratamos de buscar respuestas en aquellos partidos con los cuáles nos identificamos”, explica **Sabucedo**. Si esos partidos son los que están gobernando y no nos proporcionan respuestas, las personas necesitan otra explicación, lo que provoca “el caldo de cultivo para los nuevos movimientos radicales”. Esta búsqueda de respuestas es una de las causas por las que los partidos de derecha radical populista vienen creciendo en España y en Europa desde los últimos años.

MÁS POBRES Y RADICALES

Centrándonos en los jóvenes, podemos ver como la tendencia de voto va aumentando en partidos como Vox en España. Sin embargo, no es del todo cierta la frase de que “los jóvenes españoles son los que más votan a la derecha radical”. Para ello, es necesario matizar esta afirmación y dejar claro que existe una diferencia con respecto al género. Según los datos, y tal y como explica **Javier Carbonell**, “los varones jóvenes se están derechizando mucho, mientras la mujeres se politizan hacia la izquierda”. Esto se puede ver, de manera más clara, en la siguiente gráfica (hecha con los datos del último barómetro de junio de 40 dB), donde se diferencia por géneros lo que votarían los jóvenes de 18-25 años en caso de realizarse elecciones. Los varones apoyarían en un 35,35% a Vox, mientras que las mujeres apostarían en un 32,91% por el PSOE.

En esta otra gráfica se puede apreciar la diferencia de voto por género entre los votantes del partido de Santiago Abascal de entre 18 y 25 años, haciendo un repaso por los diferentes trimestres del año desde 2020.

En su reciente estudio “From Provider to Precarious: How young men’s economic decline fuels the anti-feminist backlash”, **Javier Carbonell** explica el por qué de la radicalización de los jóvenes varones en Europa. Según la investigación, los movimientos radicales de derechas han sabido capitalizar la frustración de los jóvenes por las limitadas oportunidades

económicas. **Carbonell** argumenta que este aumento de la radicalización no se produce únicamente como una contrarreacción al feminismo o a los valores que defiende la izquierda —un aspecto que trataremos más adelante— sino que responde a una tendencia que cataloga como “clara” si hablamos de economía: “Los chicos van a peor y las chicas a mejor”.

Si nos fijamos en el estudio, se puede ver cómo en la mayoría de países de Europa los hombres siguen mejor que las mujeres, pero poco a poco se van deteriorando económicamente. Rentas más bajas, disminución de la riqueza y tasas de empleo y de educación universitaria reducidas son los problemas a los que se enfrentan los jóvenes. **Carbonell** aclara que “no es culpa de las mujeres que a los hombres les este yendo mal”, sino que esto se debe a una “caída” de los jóvenes en general, pero que, por distintos factores, afecta más a los hombres.

Javier no tiene una teoría firme del por qué de la caída de los varones, pero sí tiene claro que “el elemento diferenciador es el nivel educativo”: las mujeres acceden y completan sus estudios universitarios en una proporción mayor que los hombres. Además, los varones ocupan más trabajos manuales, que están siendo automatizados en la última década. Y por último, el abandono escolar y el rendimiento de los hombres, en promedio, es inferior al de las mujeres. Por ello, **Carbonell** concluye que dentro de los hombres el más afectado es el de clase trabajadora sin estudios.

La desigualdad creciente en los jóvenes es una tarea que deben atajar los políticos cuanto antes. Para ello, **Javier** propone como solución bajar la edad de voto a los 16 años. Para él, el problema está en la escasa importancia electoral que tienen los jóvenes. “Son una población muy pequeña en España, comparado con los pensionistas y con las personas de mediana edad”, explica el politólogo. Esto provoca que los partidos políticos apenas propongan medidas y soluciones para la población joven, porque el rédito en votos es mínimo, comparado con otros grupos de edad. Bajar la edad mínima de voto “metería un millón de jóvenes en el electorado, lo que provocaría que sus intereses se vieran realmente representados”, explica **Carbonell**.

Sobre si el Gobierno de España ha fallado en algún aspecto que haya favorecido el crecimiento de estas posturas radicales, **Javier Carbonell** asegura que hay “dos grandes problemas”: el primero es la enormidad de los problemas, ya que “en realidad el gobierno puede hacer mucho menos de lo que nos pensamos”; en segundo lugar, la izquierda no habla de ciertos temas por miedo a que puedan perjudicarles, lo que según **Carbonell**, ha provocado “un abandono de la clase trabajadora, que luego te abandona a ti”. Para **Rosario Tur**, catedrática de Derecho Constitucional, el problema no es ni la izquierda ni la derecha, sino la polarización: “Si combatimos los populismos con polarización política, en vez de combatirlos, lo que estamos haciendo es incentivarlos”. Además la jurista asegura que el mensaje del populista convence cuando “la ciudadanía ve que el pacto constitucional se está resquebrajando, porque la derecha y la izquierda no se ponen de acuerdo”.

LA DERECHA RADICAL ES VIRAL

Las redes sociales también han sido determinantes para el crecimiento y el apoyo de estas ideologías, sobre todo por parte de los jóvenes, que cada vez se informan y consumen menos los canales tradicionales de información. Estos espacios digitales se han convertido en el campo de juego de la batalla cultural. En Alemania, el partido de derecha radical AfD consiguió un gran resultado en las pasadas elecciones federales en febrero, consiguiendo ser la segunda fuerza más votada con el 20,8% de los votos. Entre los jóvenes de 18 a 24 años también llegó a ser la segunda fuerza más votada, [superada sorprendentemente por el partido Die Linke](#) (conocido por el Partido de Izquierda), al que las encuestas le daban malos resultados. Estos buenos resultados de ambas fuerzas se explican por la campaña tan acertada que han llevado a cabo en las redes sociales y ayudan a entender el poder de las redes sociales para convencer al electorado más joven.

Andreu Jérez, periodista especializado en información internacional y experto en Alemania y ultraderecha europea, entrevistó a un asesor de Maximilian Krah, antiguo candidato principal de AfD, quién le explicó: “Nosotros nos dimos cuenta de que si manejábamos y entendíamos cómo consumen los jóvenes TikTok, teníamos ganada la batalla entre las franjas de electores más jóvenes”. Trazando un paralelismo con la radio (el principal instrumento de propaganda en el ascenso del fascismo en los años 30 en Europa), el asesor añadió: “Cuando nos dimos cuenta de la importancia de las redes sociales, nos imaginamos lo que los propagandistas de los años 30 entendieron que significaba la radio en aquel entonces”.

Esta apuesta por hacer campaña en redes sociales es cada vez más común entre los partidos políticos de los diferentes países europeos. En España, Vox es el que empezó y sigue dominando este tipo de comunicación. Poco a poco, se va viendo cómo otros partidos apuestan cada vez más por la estrategia en redes sociales.

El éxito en redes sociales de partidos como Vox en España, AfD o La Libertad Avanza, partido de Milei en Argentina, es multifactorial. En concreto, Vox ha logrado dominar el ecosistema digital juvenil al integrar códigos y formatos propios de la cultura de internet, como memes y vídeos cortos. Han dominado plataformas clave para los jóvenes, como TikTok e Instagram, para ofrecer una comunicación más natural y menos tradicional. Su estrategia se asienta en una narrativa de rebeldía y contracultura que los posiciona como "antisistema", fomentando un sentido de pertenencia entre sus seguidores. Todo esto se apoya en los emocionales y simples que son sus mensajes, que, al ser directos, buscan la viralidad y conectan con la frustración de una juventud que anhela un mensaje claro (Castro Martínez y Días Morilla, 2021).

Esto se ejemplifica con las palabras del asesor de Maximilian Krah, entrevistado por **Andreu**, quien le reveló: “Nos ocupamos de las preocupaciones reales de la gente joven, es decir, vivienda, trabajo, inflación. O sea, cosas del día a día de la gente joven. Nos alejamos de la gran política, de los mensajes complicados o intelectuales”. **Andreu** se sorprende cuando ve a Maximilian Krah en TikTok: “Debe de tener 50 años, pero es curioso como un boomer puede calar entre la gente joven si el mensaje es directo y toca el nervio de las preocupaciones de la gente joven”.

Pero no solo son los perfiles oficiales de los partidos o de sus dirigentes los que publican mensajes o hacen campaña a través de las redes sociales. Existen otros creadores de contenido que dedican sus canales a difundir contenidos, apoyando y difundiendo mensajes afines a la ideología de derecha radical. **David H. Corrochano**, profesor de Ciencias Políticas, afirma que “las redes están viviendo un momento de cambio y de dialéctica, y quien dominaba ahora es dominado”. Para el profesor, la derecha controla actualmente las redes sociales porque representan lo “no mainstream, es decir, lo popular, lo rebelde, lo que antes representaba la izquierda”.

Los influencers que basan su contenido en asuntos sociales o políticos se han convertido en altavoces para cualquier partido del espectro político, aunque su vinculación a una formación no sea transparente. Estos creadores de contenido son fundamentales para la formación de la opinión de la ciudadanía, con la capacidad de influir en el voto de la misma. “En las últimas elecciones de Estados Unidos, los influencers de extrema derecha fueron cruciales en la movilización del voto joven”, asegura **Silvia Díaz**, profesora de Ciencias Políticas y experta en género y desigualdad. La profesora añade: “Hacían jornadas para educar a la población, salían a las calles preguntando qué iba a votar la gente. Realizaron un trabajo de calle y un trabajo ideológico de pedagogía de la extrema derecha clave”.

Además, existen otro tipo de perfiles en redes que, sin tratar temas políticos per se ni apoyar directamente a ideologías de derecha radical, difunden discursos con posturas antifeministas y misóginas, que van sedimentando en los usuarios y adueñándose del discurso. Este fenómeno, denominado *manosfera*, preocupa a **Silvia Díaz**. La profesora, experta en género, explica que estos discursos “hablan mucho de roles de género, de qué deberías hacer si eres un hombre, de cómo debería estar estructurada la sociedad. Es decir, la *manosfera* crea una organización social y cultural que casa muy bien con lo que defiende la extrema derecha”.

Ejemplos como el influencer Amadeo Lladós —quien prometía dinero si te levantabas a las cinco de la mañana o de lo contrario eras un *looser*—, forman parte de estos discursos nocivos. Estos mensajes, según **Silvia**, “crean unos mandatos de la masculinidad de lo más hegemónica, incluso más agresiva que la que había en los años 90”, que se ajustan muy bien entre los jóvenes, en especial varones, que no ven cumplidas sus expectativas económicas.

En el extremo más grave, encontramos figuras como Andrew Tate, un creador de contenido conocido por sus discursos misóginos, racistas y homófobos. Acusado de violación, lesiones corporales reales, trata de personas y control de la prostitución con fines lucrativos, Tate obtuvo gran apoyo en redes con declaraciones como: “Si una mujer te acusa de haberle puesto los cuernos, sácale el machete, dale en la cara y agárrala del cuello. Cállate, zorra”. La serie *Adolescencia* de Netflix, que refleja la influencia de la *manosfera*, lo señala como uno de los culpables de radicalizar, mediante su contenido, al joven protagonista acusado de matar a una compañera.

La derecha radical ha encontrado la fórmula para ir creando y adueñándose de la batalla cultural, ya sea por el discurso oficial o por la influencia de estos creadores de contenido.

Estos espacios generan un sentido de comunidad y pertenencia, aspectos esenciales para una juventud desilusionada y en búsqueda de identidad. Como señala **Javier Carbonell**, el éxito de estos influencers radica en que “aceptan que tú estás mal y que te puedes quejar y te validan en las expectativas que tú tienes”. Frente a la desconfianza en la política y la incertidumbre del futuro, estos discursos ofrecen una “solución individual” a sus problemas, promoviendo la idea de “no confíes en el sistema, sino que tienes que mejorar totalmente de manera individual porque lo colectivo no funciona”. Esta promesa de un camino a solas gana fuerza en un contexto de desigualdad al alza y expectativas no cumplidas.

LAS COSAS POR SU NOMBRE

El aumento de la polarización y los discursos radicales han ocasionado que, en el discurso público, se intensifique el uso de términos como “facha”, “fascista” y “franquista” para categorizar a personas o grupos cuyas ideologías, actitudes o acciones están alineadas con el fascismo histórico, el franquismo o posiciones políticas situadas en el extremo del espectro de la derecha. Llamar “franquista” a un miembro de la Fundación Francisco Franco quizás sí sea lo más correcto, al igual que llamar “fascista” a cualquier seguidor de Benito Mussolini. El problema viene cuando usamos estos términos a la ligera, con el objetivo de insultar o categorizar fácilmente. La palabra “facha”, según la RAE, es la forma peyorativa para llamar fascista a alguien. Corta, con tan solo dos sílabas y con la posibilidad de impregnar tanta fuerza en el “cha” como desprecio acumulemos. “Facha” es el comodín para llamar a todo aquel que piensa diferente a nosotros. El uso de estos términos, como los de “comunista” o “progre”, si nos fijamos en el otro lado, “simplifican la realidad, la distorsionan y nos dividen”, según **José Manuel Sabucedo**.

Ante este panorama de etiquetas imprecisas, un lenguaje político trivializado y el riesgo de deshumanización que esto conlleva, es necesario, para un análisis riguroso de la realidad, establecer unos términos adecuados para llamar a los diversos fenómenos políticos de la actualidad. Cuando hemos preguntado a expertos cuál es el mejor término para denominar a estas ideologías “fachas”, la gran mayoría citaban al experto en ultraderecha, Cas Mudde.

Mudde, en su libro “La ultraderecha de hoy”, propone una distinción para referirse a estas ideologías. Las denomina “Far Right”, que podríamos traducirlas como ultraderecha. Este grupo lo forman la derecha radical y la extrema derecha, diferenciadas porque una es demócrata y la otra no.

La derecha radical acepta las reglas básicas del juego democrático. No reniega de la soberanía popular y es parte de la representación parlamentaria. Estos partidos creen en una democracia iliberal, aunque respetan las elecciones y el gobierno de la mayoría, no están de acuerdo con la separación de poderes o los derechos de las minorías. Estas fuerzas convergen en tres características fundamentales: son nativistas, al sostener que la nación pertenece principalmente a sus miembros nativos y percibir al extranjero como una amenaza para la identidad o los intereses nacionales; presentan ideas autoritarias, enfatizando la ley y el orden, la defensa de los valores tradicionales y mostrando una menor prioridad o aprecio por ciertas libertades civiles; y son populistas, rasgo que Cas Mudde define como una “ideología delgada”, válida para izquierdas o derechas. El populismo consiste en la creación de un enemigo común para “el pueblo”. El líder populista “no es

alguien que va contra el pueblo, es alguien que dice actuar siempre en nombre verdaderamente del pueblo”, afirma **Rosario Tur**, catedrática de derecho constitucional. El discurso de Podemos era un ejemplo de esto, al señalar a *la casta*, así como en el de VOX, al apuntar a las *élites globalistas* —a quienes acusan, entre otras cosas, de desestabilizar España mediante la inmigración—.

La derecha radical es la manifestación más común de la "Far Right" en las democracias actuales. Aunque para **Javier Carbonell**, analista político y subdirector de Future Policy Lab, no hay una “distinción clara”. Esto explica que los partidos de derecha radical no forman un bloque homogéneo. Las diferentes formaciones que están ganando fuerza en el panorama internacional no comparten la misma ideología. Por ejemplo, si nos fijamos en el eje económico, ámbito donde se pueden ver más claras las diferencias, “podríamos definir a Vox con una ideología más liberal, mientras que Agrupación Nacional, el partido francés liderado por Le Pen tiene unas posturas obreras”, afirma el analista. O incluso, las medidas proteccionistas de Trump con los aranceles.

En cambio, como asegura **Mateo Ballester**, doctor en Ciencias Políticas: “La extrema derecha es claramente antidemócrata”. Podemos relacionar estos partidos con ideologías autoritarias, que usan la violencia para imponer la única visión válida, como por ejemplo los partidos fascistas. A priori es complicado que estas ideologías convengan a un amplio sector de los votantes, por lo que es común que estos partidos de extrema derecha suavicen su mensaje para llegar a una mayor parte del electorado. Extrema derecha y derecha radical tienen un objetivo común, según **Javier Carbonell**: “Una contrarrevolución cultural a los cambios que se están dando en la sociedades, que cada vez son más progresistas o culturalmente liberales”.

Es necesario dejar claro que quedan fuera de las “Far Right” los partidos de derecha tradicional, que históricamente han abogado por sistemas democráticos, con ejemplos como el Partido Popular en España o los demócratas cristianos en Alemania (CDU). Aunque en estos últimos años, cuando partidos de derecha radical han obtenido fuerza, en algunos países, estas derechas tradicionales no han dudado en pactar con ellas. Por ejemplo, la formación de gobiernos autonómicos entre PP y VOX en el caso de España.

Con esta aclaración de conceptos, podemos entender mejor las diferentes ideologías situadas en el espectro derecha. Es fundamental dejar claro que estas definiciones académicas (derecha tradicional, derecha radical, extrema derecha) son conceptos que describen características en líneas generales. La realidad política a menudo fluctúa, los partidos políticos y sus posturas pueden cambiar según el contexto, los intereses propios o el momento de cada país. Fuerzas de derecha tradicional pueden adoptar puntualmente planteamientos más cercanos a la derecha radical y viceversa. Sin embargo, tener claros estos conceptos nos permite hablar con mayor propiedad, percibir mejor las diferencias y semejanzas de estos partidos, y dejar de usar términos que simplifican en exceso la realidad y erosionan el debate político.

IDEOLOGÍA DE VOX

En concreto, en el caso de España, para la mayoría de expertos consultados, Vox es derecha radical, por su participación en el juego democrático, aunque según **Ballester**, “muchos de estos partidos muestran sus tendencias antidemocráticas una vez que llegan al poder, como el caso de Orban y Bolsonaro”. Para **Rosario Tur**, Vox es un partido que está en la frontera de la extrema derecha, ya que “tiene planteamientos que se alejan de nuestras dinámicas de políticas de igualdad, políticas sociales, políticas de libertad y políticas democráticas”. Además, **Silvia Fernández** añade que Vox es populista, “porque moviliza todos los marcos de sentido populista, apela mucho a las emociones y construye un nosotros versus ellos y un todo por el pueblo”.

En el artículo, publicado en 2019, *Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología*, el politólogo Carles Ferreira realiza un completo estudio sobre la ideología de Vox. Llega a la conclusión de que la formación puede ser clasificada como un partido de ultraderecha y, más concretamente, de derecha radical.

Para el autor, Vox está formado por varios componentes “centrales” que definen su ideología como: el **nacionalismo**, por su defensa a un “estado unitario y centralizado” que se opone a los nacionalismos periféricos; el **nativismo**, por su discurso “xenófobo y antiglobalista”, con el rechazo de influencias extranjeras y la exclusión del inmigrante; el **autoritarismo**, por su búsqueda de un “modelo basado en la ley y el orden”; y la **defensa de los valores tradicionales**, traducidos en “antifeminismo, antiaborto, defensa de la familia”, además de la oposición a la ideología de género, y de forma más secundaria, la defensa de la religión cristiana. Aparte de estas características, Carles destaca el **discurso neoliberal**, “importante para el partido, pero en menor medida que el resto de elementos”; y el **populismo**, como “factor complementario” de los partidos de derecha radical, y que en el caso de Vox, siempre aparece acompañado de discursos nacionalistas. Estos componentes, aunque con matices, se repiten en los partidos de derecha radical europeos.

LA MILITANCIA EN GRUPOS JUVENILES

Bajo el corpus ideológico que aglutina la ultraderecha, encontramos numerosas asociaciones, movimientos o plataformas formadas por jóvenes que buscan dar un giro a la situación política actual. Muchos de ellos actúan dentro de las universidades públicas. Surgidos desde hace pocos años, son una muestra del aumento de la simpatía de los jóvenes hacia posturas más conservadoras. Principalmente, su actividad se desarrolla en las universidades de Madrid y Barcelona, y surgen como contraposición al dominio de la “extrema izquierda” en las facultades, según los presidentes de las asociaciones entrevistadas. Como actividad más notoria, estas agrupaciones organizan ponencias con personalidades alineadas a la ideología o valores que dicen defender. Algunas de estas charlas han sido boicoteadas por las asociaciones universitarias de izquierdas, como la que organizó [Libertad Sin Ira con Iván Espinosa de los Monteros](#), al grito de “fuera fascistas de la universidad”.

Andrea Llopart es la actual presidenta de la asociación universitaria catalana **S’ha Acabat**. Previamente a ella, la formación estaba dirigida por Júlia Calvet, actual portavoz nacional de jóvenes en Vox y diputada en el Parlamento de Cataluña. S’ha Acabat nace en 2018 como una “respuesta clara al independentismo”, aunque, según Andrea, ya no es una “prioridad

para los jóvenes”, por lo que se centran en otras necesidades como la vivienda, la precariedad laboral y la seguridad. Actualmente S’ha Acabat tiene cinco delegaciones, tres en las universidades públicas de Barcelona —Universidad de Barcelona, la Autónoma y la Pompeu Fabra—, otra delegación en Tarragona y una en Madrid. Su plan a futuro es seguir expandiéndose por Cataluña y trazar relaciones con grupos de otras comunidades autónomas.

Para Andrea, la ideología de S’ha Acabat “puede ser compartida por una persona socialdemócrata o de centro izquierda, o incluso, por una derecha más conservadora”. Aunque reconoce que tienen una afinidad más cercana a partidos del centro y la derecha, su presidenta asegura que siguen teniendo algún “socialista descontento”. La vinculación de la asociación con el Partido Popular y Vox es notoria. Es normal ver entre los invitados de sus ponencias a personalidades que pertenecen o pertenecieron a estas formaciones como Esperanza Aguirre, Miguel Tellado o Alberto Tarradas, diputado de Vox del Parlamento de Cataluña. Sin embargo, mantienen contacto con exmiembros que no son del “PSOE bueno”, ironiza Andrea, como Alfonso Guerra o José Luis Corcuera. La presidenta asegura que les gustaría contar con una visión más progresista, aunque cree que no pueden “dar voz a gente que va en contra” de sus principios.

Si nos fijamos en Madrid, encontramos a **Libertad Sin Ira**. Esta formación nace en 2021, en el campus de Somosaguas de la Universidad Complutense, de la mano de Ignacio Dancausa, actual presidente de las Nuevas Generaciones del Partido Popular. Tras él, la batuta la tomó Diego Yáñez, quien en 2024 dejó el puesto para convertirse en asesor de comunicación de la Fundación NEOS, presidida por el exministro de Interior en la época de José María Aznar, Jaime Mayor Oreja. Actualmente, es Eduardo Peláez quien, desde octubre del año pasado, dirige Libertad Sin Ira. Esa libertad de la que habló la canción del grupo *Jarcha* tras el franquismo es lo que, según **Peláez**, esta asociación estudiantil quiere, “una transición nueva que nos permita volver a entendernos, debatir sin destruirnos y diferir sin odiarnos”.

Según el actual presidente, Libertad Sin Ira es una asociación que recoge todo tipo de ideologías. Sin embargo, asegura que, desde fuera son etiquetados como de derechas, algo que no resulta sorprendente si se conocen los actuales puestos de los anteriores presidentes de la formación. Pero, desde la asociación, buscan el centro como “punto de unión que podemos tener todos”. Eduardo explica que, actualmente se vinculan más con PP y Vox porque son “los que no pueden dar su opinión y los que están censurados”, una afirmación irónica si escuchamos comparecencias o discursos de cualquier miembro de estos partidos.

Alternativa Estudiantil se presenta como un movimiento estudiantil nacional. En 2023, Diego Fernández de Eribe, junto con algunos antiguos integrantes de otra formación donde militó, y del medio de comunicación conservador *Herqles*, participaron en el nacimiento de Alternativa. Diego, de 23 años, lleva militando desde los quince en política. Su interés comenzó gracias a los juegos de estrategia, y a la historia bélica y de España “a partir de ahí entré en contacto con las ideas de lo nacional, la jerarquía y el orden. Ideas que me gustaban mucho”, explica Diego. Aunque otros lo consideraban de derechas antes de que él mismo se identificara así, Diego asegura que se reafirmó en esta ideología en la época en

que “empieza el feminismo a decirte que eres un violador en potencia simplemente por ser un hombre”. Su época de Erasmus en Turín le sirvió para conocer “qué cosas se podían estar haciendo mal en España y cómo se podían hacer bien”. Durante ese año militó en el FUAN, acrónimo de Frente Universitario de Acción Nacional, una asociación universitaria italiana creada en 1950 y vinculada al partido neofascista disuelto en 1995, Movimiento Social Italiano.

Diego etiqueta a Alternativa Estudiantil como un grupo de extrema derecha juvenil. Desde Alternativa se hace una dura crítica al liberalismo político y filosófico. Para **Diego**, el liberalismo trata de despolitizar cualquier asunto, mientras él cree que “el ser humano es político y por tanto conflictivo”. De esta forma, se compara con Libertad Sin Ira: “(a ellos) les cancelan los actos, por ejemplo, el último que tuvieron con Espinosa de los Monteros, y nosotros hacemos un acto con Tierra Ignota en la Carlos III y no nos lo cancelan, porque nos imponemos o somos firmes”. Con un lenguaje bélico, **Diego** reconoce que la universidad es un campo de batalla, donde “si tú no plantas batalla, el otro la planta. Y va a ser él el que la gane”. Además, “la guerra cultural se gana imponiendo, no dejando terreno al adversario”, sostiene. Este discurso ejemplifica los ideales del filósofo político alemán Carl Schmitt, que perteneció al Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán en tiempos de Hitler. Para **Diego** es uno de sus pilares ideológicos, y recomienda su lectura a los nuevos militantes de Alternativa.

Al igual que podemos ver cómo la izquierda abandera el discurso feminista, la derecha lo hace con el discurso de la inmigración. Las asociaciones ya mencionadas y otros grupos de jóvenes de su índole basan sus discurso principalmente en el asunto de la inmigración. Aunque existen matices en el diagnóstico y la solución entre ellos. En el caso de las tres asociaciones mencionadas, la inmigración islámica, en particular, es preocupante.

Alternativa, cree que hay un problema con la inmigración: “Yo entiendo que es positivo mantener intacta o protegida (la identidad nacional). No veo positivo, la sustitución”, asegura **Diego**, en referencia al deterioro de la identidad nacional a causa de la integración de otras culturas. Es Aunque matiza que, “también hay que proteger la identidad de los países africanos en África y condenar los procesos colonialistas”. Que los inmigrantes no tengan arraigo en el país donde residen genera problemas de inseguridad, como violaciones grupales, robos, saqueos y ataques islamistas. “Cuando una persona no se siente parte de un sitio, le cuesta menos destruirlo”, sostiene. El **presidente de Alternativa** distingue entre inmigración y muestra un preferencia por la inmigración europea frente a la de América Latina y África. “Hay culturas o países que son más fáciles de asimilar [...] no puedo poner ni de broma la mano en el fuego por la gente magrebí, por ejemplo, o incluso sudamericana. Especialmente por los magrebíes”, explica **Diego**.

Por su parte, **Andrea Llopart** de S’ha Acabat cree que el problema es la inmigración descontrolada. Fijándose en la población magrebí, explica que “al final siempre decimos que Francia es la España en diez años”. Para ello propone un “gran pacto de Estado”. Además, cree que muchos jóvenes cada vez se han acercado a posturas de derechas “porque ven que ellos no tienen las mismas oportunidades que un inmigrante en algunas situaciones”.

En cambio, **Eduardo**, presidente de Libertad Sin Ira, refleja la necesidad de la inmigración, aunque controlada y respetando la ley. Para él, la inmigración hispanoamericana es positiva: “son personas que tienen una historia común a nosotros, una lengua común, unas raíces comunes y una religión común, en la mayoría de los casos. Entonces, la integración de esas personas es bastante sencilla”. Mientras que, al igual que el resto de asociaciones, cree que la inmigración islámica es “problemática”: “al final tú estás trayendo a unas personas con una lengua diferente, con una cultura diferente, una forma de entender la existencia diferente y una religión diferente, que además es una religión muy coactiva, principalmente con las mujeres y con la diversidad”, sostiene **Eduardo**.

HACER NACIÓN SIN INMIGRACIÓN

Para el partido **Hacer Nación**, el principal problema de la generación actual es el tema migratorio. Ellos tienen planteamientos más extremos que otros grupos o partidos frente a la inmigración: “Vox está en contra de una inmigración islámica, pero en cambio le da igual la hispanoamericana. Nosotros en ese sentido, estamos en contra de cualquier tipo de inmigración”. Aunque entienden que los movimientos migratorios han existido a lo largo de la historia, “el problema está cuando se convierte en algo masivo”. Desde Hacer Nación sacan pecho y aseguran que fueron los pioneros en España en utilizar el término “**remigración**”: “De nuestro entorno como puede ser Falange, Revuelta o Vox se habla abiertamente de remigración. Núcleo Nacional en su última manifestación en la pancarta que llevaba ponía remigración. Creo que es un término ya extendido por toda Europa”.

Mario Martos, secretario general de Hacer Nación, define al partido como un “grupo de extrema derecha, nacionalista y populista, que intenta imitar a los grupos políticos que han surgido en Europa”. “Nuestra principal función es el activismo, generar una corriente de opinión, no tanto una política electoral”, asegura **Mario**. El dirigente de la formación niega que Hacer Nación naciese como una escisión de España 2000, y rectifica: “En Jaén tomamos la iniciativa junto a gente de Asturias y Málaga y ofrecimos (el proyecto) a la gente más joven de España 2000 con la idea de romper con toda esa tendencia de la extrema derecha clásica”.

Actualmente, son alrededor de 140 socios entre varios puntos de la geografía española. Con las redes sociales han notado un aumento tanto en el crecimiento del partido como en la expansión de sus discursos. Recientemente tuvieron una “ruptura interna”: el ala más neofascista fue expulsada de la organización por ser “incompatibles”. Además, deja claro que dentro de la extrema derecha hay que diferenciar entre las corrientes neofascistas o franquistas, y la corriente moderna, que quieren “romper con el pasado” y con la vinculación a la dictadura franquista. A la pregunta de si les afecta que existan estas corrientes neofascistas, **Mario** responde: “A la extrema derecha le han impedido crecer muchas cosas, pero esta es la principal, la violencia gratuita que han ejercido es lo que ha hecho que la extrema derecha no se vea con un componente político”.

Martos recuerda que cuando él empezó a militar había pocos grupos que quisieran “alzar algo político”, dominaban grupos “fachas” y “casposos” a nivel de ideas y por otro lado grupos violentos. Ahora esos grupos violentos se han quedado “esquinado. De hecho, hay fuerza para expulsarles, cosa que antes no había, porque hay una amalgama enorme de grupos que sí que quieren hacer política dentro de la extrema derecha”.

A pesar de las ideas políticas que recoge la formación, hay un acercamiento de personas que estuvieron en el entorno de Podemos, asegura **Mario**: “lo que yo veo en toda la gente que viene de la izquierda, es un componente social muy fuerte, nos une el aspecto social”. Además, **Martos** cree que la gente de izquierda se siente “más cómoda” con el nacionalismo que ellos defienden. Hacer Nación huye de un nacionalismo “facha”, “casposo” y “de toros”; y aboga por un nacionalismo con poca utilización de la bandera y que reconoce las diferentes identidades que alberga España.

La formación no se considera antidemócrata. Aunque creen que la democracia “tiene millones de fallos”, no quieren una dictadura. En cambio, no están a favor de cómo se hizo la Transición, y posteriormente, el “régimen del 78” que surgió. Para **Mario**, “no hubo una ruptura con el franquismo, sino un reparto del pastel, que creó un régimen partidista que se ha ido corrompiendo”.

Los grupos de extrema derecha en España han existido desde el final de la dictadura franquista, independientemente del proceso de democratización del país. Es el caso de Falange Española y las JONS, —el partido de extrema derecha más antiguo a nivel nacional— fundada en 1931 de la mano de Ramiro de Ledesma y Onésimo Redondo y legalizada en 1976 tras la Transición. Tras Falange, otros muchos grupos han surgido, se han disuelto, se han reformulado o se mantienen en la actualidad.

“Los grupos cambian mucho”, asegura **Xavier Rius**, periodista especializado en grupos de extrema derecha. Entre los más influyentes existen grupos como FACTA, España 2000, Devenir Europeo, Democracia Nacional, Hacer Nación o Núcleo Nacional. Para este reportaje se ha intentado contactar con muchos de estos grupos con el fin de conocer mejor su ideología y entender por qué son afines, pero no se obtuvo respuesta o se utilizaron evasivas para no concertar una entrevista.

4. Interpretación derivada de la investigación

Tras haber acabado este proyecto, poder hablado con expertos y leído literatura sobre estos movimientos saco estas conclusiones:

En primer lugar es que el voto a partidos de derecha radical, como puede ser Vox, no suele estar basado en unas convicciones ideológicas fuertes. Sobre todo en el caso de los jóvenes, donde se comprueba que el voto fluctúa más entre un partido y otro. Sino en la frustración que tienen por la precariedad de sus puestos de trabajo y las limitadas capacidades económicas. Esto es el producto de malas o ineficientes medidas para los jóvenes por parte de las diferentes marcas políticas.

Este cabreo ha sido capitalizado por la derecha radical , ofreciendo un discurso que valida su malestar y señala claros culpables (el feminismo, la inmigración, las élites globalistas). A esta conclusión hace llegar Javier Carbonell, en su estudio: no estamos, por tanto, ante una simple reacción antifeminista, sino ante una consecuencia directa de una crisis de expectativas y de modelo social.

En segundo lugar, es el cambio de paradigma en la comunicación política. La derecha radical ha comprendido, con una eficacia que sus adversarios han llegado tarde a entender que el campo de batalla ideológico se ha trasladado a la redes sociales. Plataformas como TikTok o Instagram se han convertido en las nuevas radios y televisiones. Herramientas que pueden ser usadas como propaganda masiva capaces de moldear a una generación que apenas usa los medios tradicionales.

El mensaje simple, directo y emocional que apela a las "preocupaciones reales" de los jóvenes , y la construcción de una narrativa de rebeldía y de oposición a la izquierda (aquellos que les prometieron solucionar sus problemas y no lo han hecho). Al posicionarse como "antisistema", han usurpado el papel que históricamente pertenecía a la izquierda, generando comunidades digitales donde los jóvenes encuentran un sentido de pertenencia y validación.

Por último, el fracaso de las actuales fuerzas políticas tradicionales, especialmente de la izquierda, es crucial para explicar esta situación. No hay proyectos políticos ilusionantes dentro de los partidos de la izquierda. Esto sumado a sus casos de corrupción y sus estrategias – en ocasiones poco inteligentes– conlleva a un campo abierto por parte de la derecha radical para captar más votos, sin un programa político sólido, y real que no esté basado en el populismo y la demagogia. La polarización ciudadana es el gran problema, más que la incompetencia política. A fin de cuentas en la mayoría de los asuntos la ciudadanía no piensa diferente, hay matices, pero en general el “pueblo” se entiende mejor entre ellos mismos. Esto se emborrona por los sesgos y el sectarismo en el que caemos diariamente.

5. Bibliografía:

El ascenso de la ultraderecha. (2023). *Revista Tiempo de Paz*, (151).
https://revistatiempodepaz.org/revista-151/#dfliip-df_2224/39/

Álvarez-Benavides, A., & Jiménez Aguilar, F. (2021). La contraprogramación cultural de Vox: secularización, género y antifeminismo. *Política y Sociedad*, 58(2), e74486.
<https://doi.org/10.5209/poso.74486>

García-Mingo, E. & Díaz Fernández, S. (2022). *Jóvenes en la Manosfera. Influencia de la misoginia digital en la percepción que tienen los hombres jóvenes de la*

violencia sexual. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación Fad Juventud. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7221159>

Linz, J. J. (1978). UNA INTERPRETACIÓN DE LOS REGIMENES AUTORITARIOS. *Papers: Revista de Sociología*, (8), 11.

H. Corrochano, D. (2022). La normalización de Vox y su ideología del día a día. Nacionalismo banal y cotidianeidad desbordada. *Revista de Estudios Políticos*, 197, 167-201. doi: <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.197.06>

González, J. J. & Caínzos, M. (2012). CICLOS POLÍTICOS Y COMPORTAMIENTO ELECTORAL DE JÓVENES Y MAYORES.

Parés i Franzi, M. (2014). La participación política de los jóvenes ante el cambio de época: estado de la cuestión. *Revista Metamorfosis: Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, (0), 65-85.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6163238>

Castro Martínez, A. y Días Morilla, P. (2021). La comunicación política de la derecha radical en redes so-ciales. De Instagram a TikTok y Gab, la estrategia digital de Vox. *Dígitos. Revista de Comunicación Digital*, 7: 67-89. DOI: 10.7203/rd.v1i7.210

Ferreira, C. (2019). Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología.

Revista Española de Ciencia Política, 51, 73-98. Doi: Disponible en:
<https://doi.org/10.21308/recp.51.03>

García-Mingo, E., & Díaz Fernández, S. (2023). Mapping Research on Online Misogyny and Manosphere in Spain: The Way Ahead. *Masculinities & Social Change*, 12 (3), pp. 293-309 <http://dx.doi.org/10.17583/msc.11882>

Ventura, B. (2022, November 21). La paradoja de la España centrífuga. Blog de Notas - Borja Ventura.
<https://borjaventura.com/yorokobu/la-paradoja-de-la-espana-centrifuga/>

Ventura, B. (2021, July 20). *¿Es legítimo silenciar opiniones radicales para asegurar la convivencia?* Blog de Notas.
<https://borjaventura.com/yorokobu/visibilizando-al-contrario-es-legitimo-silenciar-opiniones-radicales-para-asegurar-la-convivencia/>

Mudde, Cas (2023). *Revista de Estudios Globales. Análisis Histórico y Cambio Social*, 2/2023 (4), 15-42: Populismo en Europa: una respuesta democrática iliberal al liberalismo antidemocrático:
<https://doi.org/10.6018/reg.576051> <https://revistas.um.es/reg>

Danet, Alina; Ruiz-Díaz, Lucas J. (2024). Jóvenes en el targeting electoral: la campaña de Vox en Andalucía 2022. *ANDULI* 26 (2024) pp. 181-210.

<https://doi.org/10.12795/anduli.2024.i26.09>

Cerdán Martínez, V., Giménez Sarmiento, A. y Padilla Castillo, G. (2022). El auge de Vox y el populismo en Youtube antes y durante la pandemia del Covid-19. *Revista de Comunicación de la SEECI*, 55, 17-35. <http://doi.org/10.15198/seeci.2022.e751>

Fernández-Vilas, E. (2023). El «Populist Zeitgeist»: Un Acercamiento a Cas Mudde y la Derecha Radical Populista. *Revista de Estudios Globales. Análisis Histórico y Cambio Social*, 2(3), 107-120. <https://doi.org/10.6018/reg.545331>

